

En [abril de 2014 el IASB difundió](#) un documento para discusión titulado “*Accounting for Dynamic Risk Management: a Portfolio Revaluation Approach to Macro Hedging*”. En este manifestó: “*IN2 This Discussion Paper (DP) outlines a possible approach to accounting for an entity’s dynamic risk management activities. The approach is the portfolio revaluation approach (PRA), which aims to better reflect dynamic risk management in an entity’s financial statements. —IN3 The PRA applies to risks that are managed in portfolios that change over time and for which the associated risk management process is dynamic. Under the PRA, an entity would adjust the exposures that are being dynamically risk managed to reflect the effect of changes in value that are arising from the risk that is being managed. For the managed exposures, only the managed risk is revalued—the managed exposures are not measured at fair value.*”

Es muy claro que para administrar hay que acordar medidas que deben realizarse en el presente o en el futuro. Esto supone un gran esfuerzo de prospectiva, por lo que se genera la necesidad de producir información con base en este criterio.

La teoría de los riesgos ha ayudado mucho a sopesar qué puede pasar en el futuro. Las apreciaciones son más o menos ciertas en el corto plazo y se vuelven necesariamente estadísticas en el largo plazo, conllevado una intervención privilegiada de los actuarios.

La clasificación de los riesgos ha sido muy dinámica. Cada día se añaden más criterios, bien sea porque se descomponen algunos ya

conocidos, bien sea porque se añaden otros que no eran tenidos en cuenta. Inicialmente los riesgos eran claramente financieros, como los cambios en las tasas de interés, pero hoy son más económicos, reflejando asuntos propios de la naturaleza, de la economía, la sociología, la política.

La identificación de los riesgos a que está sometida una entidad es algo que debe ser confiada a personas con gran conocimiento económico, del sector al que se pertenece, del mercado en el cual se opera, de la forma de pensar y actuar de la entidad respectiva. Mal hacen las firmas de contadores que confían esta tarea a estudiantes o recién egresados, aún inexpertos.

A la hora de medir, valorar, apreciar, un recurso, la contabilidad considera los riesgos que lo afectan. Pocos pensaban que sobreviniera una pandemia que diluyera el monto de varias cuentas por cobrar.

Hablar de DRM (Dynamic Risk Management) es reconocer que en la vida las empresas lo constante es el cambio. Que cada uno elementos de un negocio pueden alterarse, aunque a veces se les asigne una muy baja probabilidad. Es indispensable capturar cuanta información se pueda sobre los eventos que indiquen nuevos riesgos o modificaciones en los conocidos.

La habilidad de recabar información pertinente para estudiar el futuro es una nota propia de los contadores. Muchos no son capaces de hacerlo porque son meramente técnicos.

Hernando Bermúdez Gómez